

LUZ ENTRE LAS SOMBRA



24 de diciembre
Misa de Medianoche



**DIOS SE HIZO
HOMBRE
PARA HACERNOS
A LOS HOMBRES
HIJOS DE DIOS.**



Lucas 2,1-14

**Un ángel del Señor
se les presentó a
unos pastores y les
dijo: "Hoy os ha
nacido un Salvador,
el Mesías, el Señor."**



Hoy, como hace más de dos mil años, la Luz atraviesa las tinieblas de la noche y la oscuridad, y nos ilumina. Esa Luz tiene un rostro y un nombre para nosotros: Jesucristo. Él es la Luz del mundo que ilumina las tinieblas; Él es la Esperanza que no defrauda. Jesús es la estrella radiante de la mañana, la luz del día., la luz que trasciende, que penetra y se enciende también en el corazón.



La Navidad de nuestro Señor Jesús nos recuerda que Dios está presente en todas las situaciones en las que creemos que está ausente o en las que creemos que no puede estar presente. Dios está aquí y nos invita a recordar que vino a salvarnos, y que en Él podemos salvarnos sólo si caminamos juntos, si aprendemos a cuidarnos unos a otros.



“El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande.”

La vio la gente sencilla, dispuesta a acoger el don de Dios; no la vieron los arrogantes, los soberbios, los que legislan según sus propios criterios personales, los que adoptan actitudes de cerrazón. ¿Cómo acojo yo la ternura de Dios? ¿Me dejo alcanzar por él, me dejo abrazar por él? ¿Permito a Dios que me encuentre y me quiera mucho?



El Señor se nos ofrece para que lo llevemos con el testimonio de nuestra vida. Nos invita a asumir la esperanza de esta humanidad tan desorientada y sola, a ser centinelas de la nueva mañana... para que las tinieblas de este tiempo sean atravesadas por su Luz. Estamos invitados a hacernos "pesebres", donde otros puedan alimentarse del pan de la amistad, del amor, de la misericordia y de la esperanza.

Jesús, la Misericordia Encarnada de Dios...



es la realidad decisiva
de nuestra existencia.